

La trata de mujeres para la explotación sexual	Título
Melendez, Liz - Autor/a;	Autor(es)
Chacarera (No. 36 ene 2008)	En:
Lima	Lugar
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán	Editorial/Editor
2008	Fecha
	Colección
Mujeres; Trata de personas; Problemas sociales; Víctimas; Grupos vulnerables; Explotación sexual; Delitos; Perú;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cmp-flora-tristan/20120824014628/mujeres36.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Este artículo busca ilustrar el problema de la trata que cada vez se incrementa en nuestro país. Complementa este artículo el contenido de la historieta para que se trabaje el tema con las mujeres, pues de acuerdo a estudios hay un desconocimiento en la población, lo que permite actuar con libertad a los explotadores.



La trata de mujeres para la explotación sexual

Liz Melendez*

La trata está relacionada con la captación y coacción de personas para su explotación. Existen diversas modalidades, una de las más frecuentes y que afecta principalmente a las mujeres es la trata con fines sexuales¹. En el Perú se da tanto la trata interna como la externa. La primera hace referencia al fenómeno de coacción, engaño y traslado de una víctima dentro del territorio nacional, y la segunda implica la explotación de mujeres fuera de las fronteras y por general se relaciona con el tráfico de personas.

Las rutas son variadas y, sobre todo, las/os tratantes buscan el alejamiento y la incomunicación de la víctima como una forma de reducir el riesgo de ser puestos en evidencia.

Algunas investigaciones realizadas desde organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales² permiten caracterizar el problema a nivel nacional y, principalmente, que éste se coloque como una preocupación para el Estado. Aunque ello representa un importante avance es necesario seguir construyendo conocimiento y develando todas las aris-



tas del problema, el cual se va diversificando en un mundo globalizado y mercantilizado, al mismo tiempo que refuerza los estereotipos del patriarcado y amplía la brecha de discriminación entre las personas.

De acuerdo al estudio de diagnóstico sobre trata de mujeres, niñas y niños en el Perú⁴, las/os explotadoras/es demandan mujeres jóvenes entre los 12 y 25 años, especialmente aquellas cuyo entorno social, afectivo y económico las sitúa en condiciones de mayor vulnerabilidad. Esta situación disminuye el riesgo de ser descubiertos o acusados.

Según este diagnóstico, las mujeres adolescentes son la población en mayor riesgo de ser explotadas sexualmente. Hay que resaltar que quienes captan a adolescentes lo hacen respondiendo a la demanda de quienes pagan por tener sexo con personas menores de 18 años. En esta actitud subyacen patrones derivados de la dominación patriarcal como lo es el tutelaje, el deseo de dominio y disciplinamiento de todo lo joven, al ser considerado como inferior, manipulable y controlable. Estos valores se encuentran fuertemente enraizados en la sociedad y a partir de ellos se construyen imaginarios y fantasías sexuales en los que el sometimiento de la voluntad se convierte en un medio de placer y se legitima mediante el pago del dinero. En este sentido, la responsabilidad también recae sobre el llamado «consumidor».

Si bien es cierto las interpretaciones y construcciones sociales sobre la sexualidad y la subjetividad femenina joven sirven de soporte para la permanencia de situaciones de explotación como la trata de mujeres, en nuestra sociedad persisten otras circunstancias de discriminación que son asidero del problema como la pobreza, el desempleo y el subempleo, la violencia en las familias, la falta de acceso a recursos informativos y una educación de calidad que garantice la capacidad de defender una vida sin violencia. A ello se suma la existencia de la migración que se mantiene en el imaginario de las personas como una solución y posibilidad de acceso a oportunidades y mejora de vida.

El tráfico de personas consiste en la facilitación de la migración irregular. En el Perú se ha constatado que los principales países de destino

del tráfico y trata de mujeres con fines de explotación sexual son: España, Italia, Estados Unidos, Canadá, Japón y Bolivia⁵. Aunque no toda situación de migración irregular implica un problema de trata, el tráfico incrementa los riesgos, ya que quienes migran están sujetas a pagar deudas, poseen documentos fraudulentos y se encuentran en situación de clandestinidad, por ello son más proclives a caer en las redes de tratantes y tienen menos posibilidades de buscar ayuda.

Sin embargo, los riesgos no solo se encuentran fuera de nuestras fronteras, como se menciona en líneas anteriores. En nuestro país existe el problema de la trata interna, el que se presume llega a ser de tal magnitud que superaría las situaciones de trata y tráfico hacia el exterior. Las principales ciudades identificadas como lugares de captación y destino de jóvenes mujeres son: Lima, Cusco, Cajamarca, Tarapoto, Puerto Maldonado, Arequipa, Iquitos, Puno, La Libertad, Lambayeque y Junín. Un reciente estudio en Nueva Cajamarca, Rioja⁶, estima que solo en este distrito existen aproximadamente 200 adolescentes que son explotadas sexualmente, muchas de ellas víctimas de trata de personas.

Otro de los hallazgos de la investigación es el desconocimiento del problema por parte de la población y como consecuencia la tolerancia a situaciones que aún no son completamente identificadas como un abuso. Por ejemplo, diversos pobladores e incluso autoridades no logran distinguir entre lo que es una situación de explotación sexual y la prostitución. Suele culpabilizarse a la mujer o suponer que las causas obedecen a condiciones de pobreza, deseo consumista de las mujeres, desempleo o familias disfuncionales. Lo cierto es que éstas pueden ser condiciones de mayor vulnerabilidad que es necesario enfrentar, pero las reales causas son aún más profundas y subyacen en imaginarios que emergen de una cultura de violencia contra las mujeres.

Conociendo la trata a través de testimonios

Luego de haber descrito en líneas generales el problema, se podrá tener una mayor comprensión de los momentos de la trata y algunas estrategias de las/os tratantes a través de dos testimo-

nios de víctimas, quienes, afortunadamente, lograron escapar y buscaron ayuda en la Defensoría del Pueblo de Puerto Maldonado. Ésta, en coordinación con el Centro Flora Tristán, lograron retornar a las jóvenes mujeres a su lugar de origen.

«(...) habían avisos (en Ate Vitarte, Lima), en donde decían diferentes tipos de trabajo; en uno de ellos decía: Se necesita señorita de buena presencia para Puerto Maldonado, y se paga 800 soles mensuales... La señora de la agencia me habló de cómo era el trabajo, me dijo que era atención al público y que me pagaban 800 soles, que nos pagaba el pasaje y nos cubría comida por un mes» (Meche, 25 años).

«Me fui a buscar trabajo en una agencia de empleos en Vitarte. El señor de la agencia me ofreció un trabajo para atención al público que era para Puerto Maldonado... » (Katia, 20 años).

En estos dos fragmentos se evidencia claramente uno de los mecanismos más comunes para captar víctimas de trata para la explotación sexual: mediante el ofrecimiento de puestos de trabajos engañosos como meseras y atención al público en agencias de empleos informales. Como vemos, el empleo no es en el lugar de origen de la víctima sino en una ciudad alejada y desconocida para las mujeres.

«La señora sacó el pasaje y no había asiento, nos dijo que nos fuéramos a dormir a su casa, no podíamos volver a nuestra casa a dormir porque ella tenía nuestros documentos. Dijo que si nos íbamos a nuestras casas a dormir ella se llevaría nuestras maletas y nuestro DNI. (...) Nos llevó al local con una moto, cuando bajamos vimos puras chicas con hombres abrazados tomando y nos asustamos porque algunas de las chicas estaban semi calatas con unas faldas bien chiquitas que se les veía todo. En el cuarto una chica nos dijo en qué consistía el trabajo y decidimos hacer un plan para escapar» (Meche, 25 años).

«La señora nos dijo que bajemos para hablar con ella sobre en qué consistía el trabajo y nos dijo que el sueldo era de 700 soles mensual y que nos iba a descontar el pasaje, el hospedaje y la comida. Entonces le dije que en Lima nos habían dicho otra cosa y la señora dijo que así era el trabajo. (...) quisimos escapar, ya las chicas nos ha-

bían contado que las demás chicas hacían salidas, pases⁷ para poder ganar algo de dinero. Decidimos escapar, sacando poco a poco nuestra ropa. El señor se dio cuenta que nos estábamos yendo y mandó a su seguridad para que nos atrapa, mi amiga logró escapar y luego me tiraron en una silla, me gritó y me acusó que yo era una ratera» (Katia, 20 años).

En estos fragmentos se nos relata el momento en que las mujeres se enteran de las reales características del trabajo, cuando ya se encuentran lejos de su lugar de origen, sin dinero ni documentos para poder regresar. Ante la intención de escapar los/las tratantes utilizan a hombres contratados especialmente para la seguridad. Con ello se evidencia que existe toda una organización en torno a este delito. Según estos testimonios, ambas mujeres han sido víctimas de trata interna, ya que fueron engañadas, trasladadas hacia un destino lejano y luego coaccionadas por medio del secuestro de documentos, chantajes, adjudicación de deudas y delitos no cometidos.

Si bien se pudo trasladar de regreso a estas mujeres; sin embargo, no todas las víctimas logran escapar y encontrar ayuda. Es necesario mencionar que el proceso de identificación, atención, traslado y protección de víctimas es aún incipiente debido a la falta de una estructura organizativa sólida la cual solo se logrará a través de la articulación y cooperación interinstitucional entre las diversas organizaciones especializadas en el tema, el diálogo, la cooperación con el Estado y el financiamiento de la comunidad internacional.

*Integrante del Centro Flora Tristán.

¹ Se presenta en tres figuras básicas: a) explotación de la prostitución ajena o comercio del sexo contra la voluntad de la involucrada; b) la pornografía; y c) el turismo sexual.

² En el país resaltan las investigaciones del Centro Flora Tristán, Movimiento el Pozo y las coordinadas por el programa IPEC – OIT. Asimismo, en los últimos dos años se han emitido documentos de organizaciones como Opción, CHS y Acción por los niños, organizaciones integrantes del Grupo Multisectorial contra la Trata de Personas.

³ Diagnóstico sobre Trata de mujeres, niñas y niños en el Perú. Centro Flora Tristán, 2005.

⁴ Ibid.

⁵ FLORENTINI, Dante. 2007. Diagnóstico rápido sobre explotación sexual de adolescentes en Nueva Cajamarca. CRS/Perú.

⁶ Salidas y pases; palabra con la que se nombra la prostitución de mujeres en locales nocturnos cuya fachada es la de un bar o una cantina.